

**Tres poemas homenaje
para el libro €®O\$,
La superproducción de los afectos
de Eloy Fernández Porta**

Por Cecilio Olivero Muñoz

GENEROSIDAD Y CACHARRERÍA

Traen regalos, traen paños de cocina,
traen utensilios de menaje, traen vasos,
traen fuentes, cuencos y ensaladeras,
tazas de café y jarras de cristal,
traen adornos, centros de mesa,
cacharros y prácticos inventos,
traen recipientes, mantelerías,
multiusos e inutilidades,
mini-estatuas de cerámica,
artefactos para el hogar
y productos de limpieza,
traen vajillas, sartenes y ollas,
generosas adquisiciones
de miscelánea doméstica,
traen y traen cosas innecesarias,
cosas que van llenando la casa
y a la hora de mudarse
se tornan románticas inutilidades
que molestan más de lo que sirven,
debería estar súper-agradecido,
debería estar contento
por tanta generosidad,
creo que son socios
de selectos *Todos a Euro*,
pero pienso, repienso, requetepienso:

que traigan dinero, billetes,
monedas de Euro a manos llenas,
que traigan regalos de esa utilidad,
detalles y más detalles,
obsequios y más obsequios,
regalos de total uso práctico,
capital para apaliar nuestro tedio,
con eso nos harían felices de verdad
y no nos tiraríamos los trastos
que nos traen a la cabeza.

RUPTURA A LA CASH-CONVERTERS

Para vengarme de esta ruptura, de tu desamor
y tu desprecio punzante, de tus desaires,
de tus insultos y tus provocaciones, para vengarme
de la soledad a la cual me has condenado,
para sodomizarte como a una puta,
para contradecirte como a una loca,
para desacreditarte como a una borracha,
para hacerte el corazón añicos,
para jugar con tu verdad cambiante,
para reírme en tu cara de idiota
he venido al *Cash-converters* más cercano.
He vendido tus regalos embusteros
y tus obsequios secos de cualquier cariño,
tus recuerdos cargados de veneno,
tus oportunismos plagados de doble sentido,
he vendido los regalos de Navidad,
los de San Valentín, los de mis cumpleaños
y nuestros aniversarios que me enllagaban el olvido,
les he dado una patada por cuatro perras.
Cuatro perras que me vendrán bien
para sentirme del todo vengado y cobrado.
He vendido nuestro anillo de prometidos,

tus Cd's escogidos con cariño,
tus libros regalados por Sant Jordi,
he vendido mis caprichos frente tu nula aprobación,
mientras los vendía, me reía de tu cara de sorpresa,
me reía y gozaba por ello,
me imaginaba ver brillar tus lágrimas en la oscuridad,
carcajeaba de gusto al ver
tus regalos irse de mi dominio de dueño vengado,
veía irse en su derrota lo que me perteneció,
fui dueño de tus momentos de dicha,
de tu felicidad en mi regazo de resplandores,
gozo viéndote llorar por lo que fue tuyo.
Y ahora, precisamente ahora,
precisamente ahora que el dinero me gasté
el que llora soy yo, y solo yo.
Me dieron una mierda por tus objetos vendidos,
me los gasté fugazmente
en drogas y borracheras sin alma,
me los gasté en putas con sumo interés,
interés que tú no tenías. Interés por mi dinero efímero.
Te eché de menos a ti y a tus obsequios.
Siento que ya no te tengo;
que todo lo que tenía tuyo de mí se ha marchado,
me siento vacío.
Quise recuperarlos pero fue tarde ya.
Otro los había comprado
y ahora eran a él a quien pertenecían.
Vengarse de los demás es hacerlo de ti mismo.
A la hoguera los recuerdos
y los huecos sin tu presencia.
Me cago en el amor materialista.

EL AMOR VALE PASTA

Amantes a la carta para casados aburridos,

Prostitutas de lujo que prometen la dulzura,
Venta de objetos en *cash-converters* tras una ruptura,
unos dicen así olvidar, otros solo tratan de eludir la basura,
Sodomía fiada y *sweet love* con *Mastercard*,
Agencias Matrimoniales ofrecen rusas a precio de saldo,
El amor por interés ya no se finge de cara a la galería,
Chats hacia el vacío, Nube de Tags calentitos,
Megabytes que pululan otros hemisferios,
Oxigenadas *madames* y *gentlemans* de pelo chuzo
se han vuelto empresarios de *Tupper-sex* a domicilio
y/o pseudo-parques temáticos del placer inmediato.
Compañías *low-cost* se apuntan
a las relaciones humanas. Homosexuales buscan
la seda morada del amor eterno sin previo aviso.
La poesía amorosa se ha edulcorado
como un dime y direte casoso
que gusta a las ancianas aburridas y a las marujas.
Se ha democratizado el corazón latino.
La Banda magnética arrastra el satén por los veladores,
Improvisados regalos para San Valentín
rojos de terco empache, brillantes en su repetición,
se amontonan en la sección de devoluciones.
El Corte Inglés reinventa la semana de ella,
la de él, es otra campaña salvaje ofrecida
a los nuevos peles del siglo que llaman
al cero-dieciseis para burlarse de la teleoperadora.
Los gigolós existen, los inventó Mercadona,
La industria del amor también existe,
son aquellos socialdemócratas en paro
que imaginan un mundo encoñadísimo.
En los bares sirven la fruta de la pasión,
es visceral, es morbosa, carece de amor propio,
y le late el corazón 24 veces por segundo.
Se ponen de moda exóticos paletos horteras
que van de Adonis engominados
cantando *hits* de medio pelo por Lloret de Mar,
les hacen la competencia a los italianos de antaño,
sí, aquellos, aquellos que nos quitaban las novias.

Bandadas de melómanos incordian a las musas,
les piden incompasivos derechos de autor,
trabajan para la SGAE y son todos cocainómanos.
Plagio de proxenetas negreros y explotadores,
Arcadas dan las princesas contra sus sapos verdes,
En ellas existe la noche solo los fines de semana,
Príncipes rosas musculosos con pajarita y torso desnudo
sirven a cuarentonas un nuevo amor como volcán.
Ahora está de moda el sexo idiota por web cam,
Ahora está de moda que lagartas y lagarteranas
den el coñazo de su vida por un ciber-poema erótico
que provoca jaqueca y sentimiento de culpabilidad.
Puteros que pagan por hablar un rato en la cama,
Viejos verdes que quieren amor solo por un día,
Perritos falderos financiados con un crédito personal
ladran celosos cuando se acercan los novios recién duchados,
Soledad amputada con amplios vacíos al dorso
de las postales,
insatisfacción anudada al hilo de lo nunca visto,
frikis que se conocen al dedillo
lluvias artificiales, meandros y meapilas,
y el aeropuerto escupe turistas de la homosexualidad,
infraestructura demasiado oportunista y cutre.
Fermentados besos entre climas tropicales,
Paquete turístico donde se turnan los escaparates,
Sicodélicos tugurios y bosquimanos del viagra,
Vouayers miran la revolución sexual por los coches
en las áreas de servicio de las autopistas.
Negocio del amor en dosis de principiante,
Absurdo invento con el que nos duermen la moral,
Caricias mágicas, argucias y artimañas,
Florilegio y atadura, cortejo para cretinos,
Seductoras cifras, oropel en los embudos.
Aunque acabes siendo yonqui del amor edulcorado
que vaga las calles
nunca estarás preparado para tanta mentira.
Interés mediocre y primario, germen del capitalismo,
¿Para qué tanto interés y sentimiento de mercadillo?

No hay nadie más sabio que un divorciado.